



## INSTRUCCION

Ó

### PLÁTICA VI.

SOBRE LAS PALABRAS DEL SÍMBOLO  
NICENO: CREO EN JESUCRISTO, SU  
ÚNICO HIJO, QUE NACIÓ DEL PADRE  
ANTES DE TODOS LOS SIGLOS. LUZ  
DE LA LUZ; DIOS VERDADERO DE  
VERDADERO DIOS; ENGENDRADO, NO  
HECHO; CONSUBSTANCIAL AL PADRE,  
POR QUIEN SE HICIERON TODAS  
LAS COSAS.

SEÑORES:

La fe nos enseña que en Jesu-  
cristo hay dos naturalezas: divina y  
humana. Suponen por consiguiente

dos generaciones; una eterna, por  
la cual el Verbo Eterno es en todo  
igual y consubstancial á su Padre;  
y otra temporal, cuando por obra  
del Espíritu Santo se hizo Hombre  
en las entrañas purísimas de la Vir-  
gen María para redimir con su san-  
gre al género humano. Como la ma-  
teria de estos misterios es tan su-  
blíme y extensa, he juzgado á pro-  
pósito dividirla en dos pláticas. En  
la primera hablaré de la generacion  
eterna, y en la siguiente de la tem-  
poral. Por lo que hace á la eterna,  
el profeta Isaías la juzga inenarra-  
ble, porque los misterios de Dios  
son superiores á la capacidad hu-  
mana, é incomprendibles por sí  
mismos; y nadie es capaz de acer-  
carse á investigar las profundida-  
des de la magestad, sin exponerse  
á ser oprimido de su gloria. No  
esperéis pues, os dé una idea cla-  
ra de tan sublíme misterio. Solo os  
haré presente algunos de los sublí-

mes caractéres que la escritura santa aplica al Verbo Eterno, que aunque inefables por sí mismos, son muy á propósito para que cautiveis vuestro entendimiento en obsequio de la fe, y ponerlos á cubierto de la heregia de Arrio y demas hereges que niegan la eternidad y divinidad de Jesucristo, Verbo ó Palabra de Dios.

La religion nos enseña que Dios es uno en esecia y trino en Personas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, en tódo iguales y consubstanciales, con una misma naturaleza, poder, sabiduria, inmensidad y magestad por toda la eternidad. La fe nos enseña que el Padre engendra eternamente al Hijo por el conocimiento de sus infinitas y adorables perfecciones, y que el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo por el necesario amor que se tienen; sin que por esto sea mayor ni anterior una Persona á otra, sino todas iguales y consubstanciales. Al

Padre se atribuye el poder, al Hijo la sabiduria, y al Espíritu Santo el amor. Pero estas atribuciones no impiden que todas tres Personas tengan esencialmente por toda la eternidad el mismo poder, la misma sabiduria, el mismo amor. Asi cuando al Hijo ó Verbo Eterno se atribuye la sabiduria por los padres y expositores, no hablan de la sabiduria esencial en Dios, comun al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, sino de la sabiduria subsistente ó personal, por la cual entendemos al Hijo Eterno.

Oigamos en la santa escritura los inefables caractéres con que esta eterna Sabiduria se dibuxa á sí misma, que solo pueden convenir á la emanacion eterna, omnipotente, y siempre subsistente de la divinidad. Estad atentos, nos dice, que voy á manifestaros cosas grandes. Yo estoy con el Señor en el principio de sus caminos; exísto desde la eternidad, y antes que fuese criado el

universo: los abismos no existían aún cuando yo estaba concebida: las fuentes no habían salido de la tierra; la masa de las montañas no se había formado; aún no habían aparecido los collados cuando yo estaba engendrada; cuando hizo correr los ríos, cuando afirmaba al mundo sobre sus polos, cuando preparaba los cielos y fijaba los abismos, cuando imponía límites y daba leyes al mar, cuando afirmaba los cielos y los fundamentos de la tierra, existía yo y arreglaba con el (Señor) todas las cosas. La formación y armonía del universo eran para mí una especie de juego. *Cum eo eram cuncta componens.... ludens cum eo eram cuncta componens, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum.*

Estas expresiones sublimes nos manifiestan claramente la personalidad de la sabiduría de Dios; la cual no puede nuestra razón colo-

car entre los atributos ordinarios, como la omnipotencia, por ejemplo, la eternidad, la inmensidad &c. La escritura no da á estas divinas cualidades función alguna en el gobierno físico ó moral del universo. "No se dice, como observa un sabio, que la omnipotencia haga omnipotentes, ni que la eternidad é inmensidad haga eternos é inmensos á los hombres. Estos atributos son propios de Dios é incommunicables á las criaturas. Pero se dice y se concibe que la Sabiduría divina puede obrar en el mundo, inspirar y dirigir á los mortales, hacerlos sabios, virtuosos y santos. Lo que prueba que no es una simple virtud ó cualidad, sino una Persona divina, que tiene el poder y la acción."

Para comprenderlo mejor, oíd lo que ella misma nos dice acerca de sus efectos é influencias. "La Sabiduría clama, haciendo resonar su voz por todas partes. En medio de

los grandes caminos , en las sendas, en los lugares mas encumbrados , á las puertas de las ciudades clama en estos términos: á vosotros , mortales , clamo ; dirijo mi voz á los hijos de los hombres. Aprended , imprudentes , lo que es la sabiduria ; y vosotros , insensatos , entrad en vosotros mismos. Oidme. Mis labios van á abrirse ; mi boca publicará la verdad , y mis palabras confundirán á los impios. Yo mismo soy la sabiduria que habita en los consejos , y asisto á los pensamientos eruditos: de mí vienen los consejos y la equidad , la prudencia y la fortaleza: por mí reinan los reyes , y ordenan lo justo los legisladores : por mí mandan los príncipes , y los poderosos administran justicia.... En mí residen las riquezas , la gloria , la magnificencia y la justicia.”

“Voy á enseñaros , dice el Espíritu Santo por boca del Sabio , qué cosa es la Sabiduria , y cuál ha sido

su origen. No ocultaré los secretos de Dios , antes sí me remontaré hasta su nacimiento ; yo la pondré á buena luz , y la haré conocer sin ocultar la verdad. He aprendido lo que aún no se habia manifestado á los hombres , y es la misma Sabiduria quien me lo ha revelado. Ella es un espíritu de inteligencia , santo , único , multiplicado en sus efectos , sin mancha , benéfico , amador de los hombres.... estable , infalible.... omnipotente , que todo lo ve , que contiene en sí todos los espíritus.... Ella es el vapor de la virtud de Dios , y la efusion purísima del esplendor del Omnipotente. Por tanto no puede ser susceptible de la menor mancha , porque es el resplandor de la luz eterna , el espejo sin mancha de la magestad de Dios y la imágen de su bondad.... siempre inmutable en sí misma , renueva todas las cosas , se derrama entre las naciones en las almas santas , forma

los amigos de Dios y los profetas, y solo ama el Señor al que habita con ella.”

¿Qué mas? ¿Quién no admirará los beneficios, que segun el Espíritu Santo ha recibido el mundo de la eterna sabiduria de Dios? “Ella, nos dice, conservó al primer hombre, que formó el Señor para padre de los demas. Sacólo del pecado, dándole la prudencia de gobernar todas las cosas. Luego que el injusto Caín, arrebatado de envidia y de cólera, se separó de ella, pereció infelizmente, por el furor que le hizo homicida de su hermano. Cuando el diluvio inundó la tierra por causa del pecado, la Sabiduria salvó al mundo, y protegió al justo sobre las aguas.... Cuando todas las naciones conspiraban entre sí para abandonarse al mal, la Sabiduria echó la vista sobre el justo (Abraham), lo conservó delante de Dios, y le dió fortaleza para vencer el cariño

que tenia á su hijo (Isaac). La Sabiduria libró al justo (Loth), cuando huía de entre los malvados, que consumió el fuego que cayó sobre Pentápolis.... La Sabiduria conduxo por sendas rectas al justo (Jacob), cuando huía de la furia de su hermano (Esaú). Lejos de abandonar al justo (Josef), cuando fue vendido, lo libró de las manos de los pecadores, descendió con él á la cisterna, lo consoló en sus prisiones, é hizo eterna su memoria. La Sabiduria entró en el alma del siervo de Dios (Moisés), confundió con signos y prodigios á los reyes terribles de Egipto, y libró al pueblo escogido.... ella en fin in troduxo en la tierra prometida á Abraham y á su posteridad.”

La oracion del Sabio confirma estas augustas verdades. “Dios de mis padres, dice, Dios de misericordia, que todo lo habeis hecho por vuestra palabra, y que habeis for-

mado al hombre por vuestra sabiduría; dadnos esta Sabiduría, que está sentada cerca de vos en vuestro trono, y no nos arrojéis del número de vuestros hijos. Enviadla pues del cielo, de vuestro santuario, del trono de vuestra grandeza, para que esté con nosotros; para que con nosotros obre; para que sepamos vuestro beneplácito; y todas nuestras obras os sean agradables." Estos deseos, dice un sabio, se cumplieron. Dios envió á su Verbo, su Palabra sobre la tierra; y esta es la misma Persona que su Sabiduría subsistente. *Fons Sapientie Verbum Dei in excelsis*. Los rasgos de las dos pinturas son absolutamente los mismos. *Verbo Domini celi facti sunt.... Per ipsum facta sunt omnia... Omnia in Sapientia fecisti*. No nos admiremos pues diga S. Juan, remontándose como el águila, al comenzar su evangelio: en el principio era el Verbo, y el Verbo era

con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él; y nada de lo que fue hecho se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Cada una de estas palabras nos trae á la memoria lo que se ha dicho de la Sabiduría divina subsistente. Luego baxo este nombre es lo mismo que el Verbo; y como la Sabiduría es una Persona subsistente en Dios por toda la eternidad, en el Verbo ó la eterna Palabra debemos concebir los mismos caracteres.

"¿Mas quién es capaz, dice San Agustín, de hacer inteligible el misterio de estas divinas operaciones? ¡Ah! ¿cómo podré yo hacerlo, que soy hombre solamente, y que hablo á hombres, acaso mas débiles que yo? Sin embargo, hermanos míos, continúa este padre, me atrevo á aseguraros la verdad de todo lo que

os he dicho , aunque no lo vea sino por un espejo y en enigma ; porque la eterna verdad ha grabado el conocimiento en mi alma.... Quisiera hablaros del Verbo , del Verbo de Dios , del Verbo por quien todas las cosas fueron hechas. Si no puedo hacerlo conocer en sí mismo , juzgad de él por sus obras , que ellas os inspirarán los sentimientos que le son debidos....” Por mas que nuestros discursos sean débiles , concluye este padre , y privados de la energía que debian tener , no dexaré de hablaros del Verbo de Dios.... que es el que se hace oír en vuestros espíritus por mi boca , y quien nutre á todos con su verdad.

El origen pues del Verbo y el modo de comunicarse á los hombres son misterios incomprensibles , superiores á la capacidad humana. Mas siendo lo mismo el Verbo que la Sabiduria eterna subsistente , sabemos por la fe , que ha nacido eterna-

mente del seno de Dios como ella. Los collados no existían aún , y ya habia nacido : *ante colles ego parturiebar.* ¿ Qué otra idea que la produccion de un Hijo inspira á nuestro espíritu esta notable expresion ? ¿ No nos confirma la escritura en este mismo pensamiento cuando el Padre Eterno dice á su Sabiduria subsistente ó á su Verbo : tú eres mi Hijo , yo te he engendrado en mi seno , antes que anuncie el día el astro de la mañana ? *Filius meus es tu.... Ex utero ante luciferum genui te.* Yo , dice el Señor , yo que hago concebir á otros , ¿ porqué no engendraré ? ¿ *Nonne Ego qui alios parere facio , ipse non pariam , dicit Dominus ?* Si yo concedo á otros que engendren , ¿ seré estéril , dice el Señor por Isaias ? ¿ *si Ego qui generationem ceteris tribuo , sterilis ero , ait Dominus Deus tuus ?*

Yo bien sé que el hombre carnal , que solo cree lo que perci-

ben sus sentidos, desprecia estos misterios de la religion. Pero yo lo reconvengo á que me diga : ¿en qué consiste el fluxo y refluxo del mar, la virtud de la piedra imán, el comercio que hay entre el espíritu y la carne, y la causa de muchas otras cosas que caen baxo sus sentidos? Si la debilidad de sus luces no alcanzan á comprehender estos arcanos óbvios, ¿cómo podrán elevarse á los misterios inefables que se obran en el seno de la divinidad? Concluyamos con el Apóstol, que el Hijo de Dios es el carácter y la imagen de la substancia de su Padre. Su nombre pues es el Verbo, la Palabra; no una Palabra agena y accidental. Dios nada semejante contiene, sino una Palabra, que es en él una Persona subsistente, cooperatora y concreadora, que juntamente con el Padre y el Espíritu Santo compone y dirige todas las cosas : una Persona que no tiene prin-

cipio, porque como dice S. Juan, en el principio era el Verbo, y el Verbo era Dios : una Persona sin embargo distinta de la de Dios Padre y de la del Espíritu Santo. Este único Hijo fue enviado por Dios al mundo, haciéndole aparecer en carne humana, para obrar nuestra redencion. Mas esto pertenece á la

